

María Cristina Menares

## Cotidiano



PUEDA ser que consiga los rosedales  
que ahora mismo necesita tu desesperanza.  
Pueda ser que este latido cotidiano  
que suelto sobre tu sangre como un pájaro  
[sumiso,  
te señale en la fuerza de los brotes recién hallados.

Es posible que seamos los últimos solitarios  
y nadie más que nosotros conozca el sentido exacto de  
[la nieve,  
acaso para tanto destierro perfumen en realidad los  
[azahares,  
la paloma se diluya en agua clara,  
o quemem sus corazones trugal adentro las luciérnagas.

Yo sé que el regocijo duerme en la tragedia de cada  
[lágrima  
y la ansiedad tiene idéntico pulso que las nubes.  
Yo sé que una luz celeste madura debajo de tu sombra,

que en las horas dolorosas me miras por los ojos de  
[las piedras  
y una desconocida raíz nace inmediatamente de tus  
[palabras.

Cuando las alas vienen de regreso para que el día se  
[muera,  
yo subo con mi ternura por escaleras amargas,  
entonces queda esta historia dibujándose en la neblina  
como en la esperanza de la tierra la semilla libre.

Con ademán seguro quiebro una rama de almendro  
y me hundo en el silencio para írte.